



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Grado

**“La tercera catedral”: La iglesia parroquial de San Pablo de Zaragoza.  
Evolución arquitectónica.**

“The third cathedral”: The parish church of San Pablo in Zaragoza.  
Architectural evolution.

Autor:

**Marta Monja Monge**

Director:

**Dr. Juan Carlos Lozano López**

Facultad de Filosofía y Letras  
Grado en Historia del Arte  
2019

# ÍNDICE

---

1. INTRODUCCIÓN	
1.1. Justificación del trabajo.....	2
1.2. Objetivos.....	2
1.3. Metodología.....	3
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	4
3. ESTUDIO ANALÍTICO	
3.1. Historia constructiva de la iglesia de San Pablo.....	9
-Las portadas de la iglesia de San pablo.....	12
3.2. La torre de San Pablo .....	16
4. CONCLUSIONES.....	21
5. AGRADECIMIENTOS.....	22
6. BIBLIOGRAFÍA.....	23
7. ANEXOS.....	25

# 1. INTRODUCCIÓN

Este TFG aborda la evolución histórica y arquitectónica de la iglesia parroquial de San Pablo, una de las más importantes de la ciudad hasta el punto que llegó a denominarse popularmente como “tercera catedral” por la gran riqueza que poseía y los privilegios recibidos. Esta iglesia está ubicada al oeste de la ciudad, dentro del casco histórico, entre las calles San Blas y San Pablo, santos a los cuales ha estado dedicada. Es el núcleo del barrio denominado de “el gancho” o de San Pablo y es prácticamente el único vestigio que nos queda de su pasado esplendor.

## JUSTIFICACIÓN DE TRABAJO

En este trabajo se muestra un recorrido desde los orígenes de la parroquia de San Pablo, pasando por sus ampliaciones y reformas hasta la actualidad. Se centra en la evolución cronológica de su marco arquitectónico sin incluir la descripción de sus capillas, elementos muy complejos que desbordan un TFG. Además, en este estudio se incluye su torre, ejemplo por excelencia del mudéjar zaragozano, de la que se explica su origen un tanto incierto, tratando las diferentes hipótesis y describiendo su sistema constructivo tan común en las torres de Aragón.

Tras reflexionar sobre varios temas para mi trabajo, consideré que realizarlo sobre la iglesia de San Pablo sería lo adecuado, ya que contaba con varios elementos artísticos a tratar de gran interés.

Además he realizado prácticas externas en este lugar, y he podido conocer este conjunto de primera mano comprendiendo su historia, muy compleja, y adquiriendo gran conocimiento. Por último, me decanté por mi fascinación sobre el mundo arquitectónico.

### 1.1. OBJETIVOS

- Conocer, sus orígenes antes de la construcción de la parroquia que conocemos, los estilos que la componen, su valor simbólico, las razones de sus ampliaciones o quién trabajó en sus obras.

- Tratar otros elementos arquitectónicos importantes dentro de esta iglesia, como sus portadas, de gran valor artístico y su torre, ejemplo por excelencia del mudéjar aragonés.
- Poner en valor un Bien de Interés Cultural que sigue siendo desconocido tanto para los habitantes de la ciudad como para los visitantes.
- Recopilar material gráfico de gran interés para comprender mejor la evolución de la iglesia con el paso del tiempo.

## 1.2. METODOLOGÍA

El proceso de trabajo se inició con la búsqueda de fuentes bibliográficas de modo cronológico. El tema estudiado trata sobre un monumento de la ciudad, por lo que la información consultada la he obtenido fácilmente a través del catálogo Roble de UNIZAR, encontrando la bibliografía en la biblioteca de Humanidades “María Moliner” y la biblioteca CAI Mariano de Pano, ambas dentro del ámbito universitario. También he adquirido bibliografía en el Archivo Parroquial de San Pablo, además de consultar algunos artículos web.

La realización de este trabajo se debe al análisis y comprensión de las fuentes consultadas, elaborando una síntesis sobre las publicaciones más relevantes. Se ha estructurado siguiendo un orden de los diferentes elementos: la evolución de la iglesia, sus portadas y la torre.

También ha sido imprescindible para elaborar este trabajo y para la mayor comprensión de la bibliografía, el estudio *in situ* de la iglesia y su torre, durante los meses de prácticas.

La recopilación gráfica se ha obtenido a medida que se examinaba el material bibliográfico, el cual, suele contener grabados, fotografías o planos sobre la iglesia y torre. También a partir de fotografías digitalizadas pertenecientes al Archivo

Histórico Provincial de Zaragoza. Y para comparar los estados y cambios de San Pablo, también se han fotografiado sus elementos como se conservan hoy en día.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Pese al valor histórico y artístico que atesora la iglesia parroquial de San Pablo, no se cuenta con suficiente documentación sobre su evolución, ya que los documentos más antiguos de la parroquia son del siglo XVI. Además, no ha sido objeto de un tratamiento historiográfico en profundidad, por lo que hay escasa bibliografía de aportación novedosa.

Debido a que este estudio se centra en el análisis arquitectónico de la iglesia y su torre, se ha optado también por tratar de forma individualizada su estado de la cuestión.

La mención bibliográfica más antigua sobre la obra arquitectónica de esta iglesia nos la ofreció Antonio Ponz en su *Viage de España*, donde dedicó un tomo a Aragón en 1788. La destaca como “una de las mayores parroquias de Zaragoza...” y hace referencia a la fachada principal, reformada en esas fechas y a otros elementos como el retablo mayor.<sup>1</sup>

Las publicaciones siguientes son de carácter histórico y no reparan en un análisis artístico en los monumentos tratados. Nos referimos en primer lugar a lo que escribe Ignacio Jordán de Asso en 1798 sobre esta iglesia,<sup>2</sup> quien muestra el primer tratamiento del barrio. Fecha en 1259 la imposición de los límites territoriales de la parroquia e indica que en 1284, se pensaba levantar una nueva iglesia de mayores dimensiones. Esta fecha, como veremos, fue utilizada posteriormente por otros autores para señalar el inicio de la nueva construcción.

---

<sup>1</sup> PONZ, A., *Viage de España*, T. XV, Madrid, Atlas, 1972 (1ª ed.1788), p. 55.

<sup>2</sup> JORDÁN DE ASSO, I., *Historia de la economía política de Aragón: Zaragoza*, Zaragoza, Consejo Superior de Investigaciones Científicas- Estación de Estudios Pirenaicos, 1947 (1ª ed. 1798), pp. 195 y 197.

En segundo lugar, Pascual Madoz en 1853, es el siguiente en hacer una breve mención sobre la iglesia de San Pablo.<sup>3</sup> Determina que una primitiva ermita dedicada a San Blas se encontraría en las inmediaciones cercanas a la Aljafería y la nueva iglesia se construiría donde se sitúa hoy en día. Es de gran importancia la alusión que hace a la tradición del Gancho, símbolo de la ciudad que acabó dando nombre al barrio. También, menciona los actos procesionales en los que participaba la iglesia.

La siguiente publicación fue escrita pocos años después, en 1890-1891, por los hermanos Anselmo y Pedro Gascón de Gotor<sup>4</sup> en dos tomos, obra en la que trataron sobre aspectos más artísticos, como el análisis descriptivo de la primera iglesia, de una nave con capillas y que posteriormente fue ampliada añadiendo dos naves laterales. Citan por vez primera la importancia artística de la portada situada en la nave norte, llamada “puerta de Tramontana”.

Años más tarde, en 1933, Mario de la Sala Valdés, elaboró un estudio histórico-artístico en el que trata con mayor profundidad los cambios de esta iglesia en un capítulo de su obra, *Estudios históricos y artísticos de Zaragoza*.<sup>5</sup> Ésta es una de las principales obras de referencia para el estudio de la iglesia de San Pablo a causa de que la información que ofrece es inédita en su mayor parte. Señala que el origen de la ermita anterior se daría en torno a la reconquista de Zaragoza. También fue quien primero indicó que tras recibir el título de parroquia, se incorporó al arcedianato por el obispo Arnaldo de Peralta, adquiriendo ciertos privilegios similares a los de una catedral. Y sobre el análisis de la iglesia, lo amplió respecto al desarrollado por Anselmo y Pedro Gotor. En su origen sería de una nave con capillas entre sus muros y la reforma posterior del siglo XV, haría de ella una iglesia de tres naves a través de los espacios llamados “claustras”. Habla también de las tres puertas y su decoración, además de la obra realizada en el siglo XVI en el cementerio, convirtiendo parte de él en plaza. Asimismo, cita reformas posteriores como la creación de las capillas.

---

<sup>3</sup> MADDOZ, P., *Diccionario geográfico estadístico histórico de Aragón, Zaragoza*, T.III, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1985 (ed. facsímil de la de 1845-1850), pp.319-320.

<sup>4</sup> GASCÓN DE GOTOR, A. y P., *Zaragoza Artística, monumental e histórica*, T. II, Zaragoza, Ibercaja, 1993 (1ª ed. 1890-1891), pp. 176-177.

<sup>5</sup> SALA VALDÉS, M. DE LA, “Insigne Iglesia de San Pablo Apóstol”, en *Estudios históricos y artísticos de Zaragoza*, Zaragoza, Real Academia Aragonesa de Nobles y Bellas Artes de San Luis, 1933, pp. 244-292.

El arquitecto Francisco Iñiguez Almech en 1937 escribió un artículo sobre las torres mudéjares que luego comentaremos, donde señalaba el momento de la construcción de la iglesia y torre en 1257, no coincidiendo con la fecha citada por otros autores.<sup>6</sup>

La publicación de Federico Torralba en 1950, fue la primera y única obra monográfica sobre la iglesia.<sup>7</sup> Según sus estudios, recibió el título de parroquia en 1259. Por lo demás, no aporta variaciones respecto a obras anteriores, aunque describió con más detalle el origen y las reformas producidas en la iglesia, además de añadir algunas explicaciones sobre las portadas.

Francisco Abbad Ríos, escribe en 1957 su *Catálogo monumental de España: Zaragoza*, dedicando un apartado a esta rica iglesia.<sup>8</sup> No añade noticias desconocidas, pero sí algún cambio respecto a las explicaciones de autores anteriores. Señala la fecha del paso a parroquia en 1266. Y según sus estudios, en el proceso de ampliación del siglo XV, la iglesia pasa de una nave a poseer tres directamente, sin hacer referencia a elementos intermedios como eran las claustros ya citadas.

En 1982, *La guía histórico-artística de Zaragoza*, contiene un capítulo dedicado a “La ciudad gótico mudéjar” escrito por Gonzalo Borrás y M. I. Álvaro.<sup>9</sup> El primer monumento al que hacen referencia es la iglesia de San Pablo, mencionando por primera vez la restauración de la iglesia de los años setenta del siglo pasado, interviniendo en la portada principal. También aportan un nuevo dato, señalan la similitud de la escultura de la puerta de Tramontana con la de la Catedral de Huesca.

La aportación documental de Enrique Pasamar Lázaro en artículo escrito para el *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar* en 1990,<sup>10</sup> es limitada, pero incorpora al estudio de la iglesia datos como el motivo por el que la puerta de los pies recibe los nombres de “puerta de los ajusticiados o ahorcados”, o la identificación de uno de los santos orantes de los extremos en la portada de Tramontana con San Gregorio.

---

<sup>6</sup> IÑIGUEZ ALMECH, F., “Torres mudéjares aragonesas”, en *Archivo Español de Arte y Arqueología*, T. XIII, Madrid, Centro de estudios históricos, 1937, pp. 173- 190, espec. p. 174.

<sup>7</sup> TORRALBA SORIANO, F., *La insigne iglesia de San Pablo de Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1950, pp. 9-18.

<sup>8</sup> ABBAD RÍOS, F., *Catálogo monumental de España: Zaragoza*, Madrid, CSIC-Instituto Diego Velázquez, 1957, pp. 81- 82.

<sup>9</sup> BORRÁS GUALÍS, G. M. y ÁLVARO ZAMORA, M. I., “La ciudad gótico-mudéjar”, en *Guía histórico-artística de Zaragoza*, Zaragoza, Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1982, pp. 164-172, espec. pp. 166-167.

<sup>10</sup> PASAMAR LÁZARO, J. E., “La iglesia de San Pablo en la parroquia del Gancho”, *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 39, 1990, pp. 109-119, espec. p. 112.

Por último, en el mismo año, Vicente González Hernández, escribió un artículo dedicado a la portada principal.<sup>11</sup> Este autor muestra cambios en la datación de las diferentes reformas de la portada principal respecto a estudios anteriores.

Sobre la torre de esta iglesia, el primer dato bibliográfico fue recogido por Madoz. En el capítulo dedicado a San Pablo,<sup>12</sup> trata la torre y sobre ella menciona el sistema constructivo y la decoración sencilla que utiliza, comparándola con la torre de Tauste.

Los hermanos Gascón de Gotor, solo aportan la altura exacta de la torre, que mide 66 metros.<sup>13</sup>

Habría que esperar hasta 1937 para la siguiente publicación, cuando el arquitecto Iñiguez Almech, publicó un artículo sobre las torres mudéjares tratando la de San Pablo.<sup>14</sup> Se trata de un estudio histórico-artístico de más profundidad, centrándose en la explicación arquitectónica sobre el sistema constructivo de alminar almohade, la diferencia con los alminares antiguos y los ejemplos de torres mudéjares similares a la de San Pablo en Aragón. Además, la fecha de la construcción de la torre dada por I. Almech es anterior a la señalada por otros autores, en 1257.

Federico Torralba en su obra monográfica de 1950,<sup>15</sup> explica con más detalle la decoración de la torre y es el primero en referirse a que sobre el campanario se añadieron dos cuerpos posteriormente y un chapitel, obra del siglo XIX.

En 1952, José García Mercadal publicó una obra en la que recogía las crónicas de viajeros a lo largo de la historia. En el siglo XVII, dos viajeros caracterizaban dicha torre como una de las más esbeltas de la ciudad de Zaragoza.<sup>16</sup>

En el capítulo dedicado al mudéjar en la *Guía histórico-artística*,<sup>17</sup> se añade una fecha, 1343, en la que se basan para la finalización de las obras de la torre. Esta fecha

---

<sup>11</sup> GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, V., “La iglesia de San Pablo de Zaragoza y su portalada principal, obra de Martin Recondo y Juan de Villabona, en el siglo XVI”, *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 42, 1990, pp. 73-83.

<sup>12</sup> MADDOZ, P., *Diccionario geográfico estadístico...*, op. cit., pp. 319-320.

<sup>13</sup> GASCÓN DE GOTOR, A. y P., *Zaragoza Artística...*, op. cit., T. I, p. 204.

<sup>14</sup> IÑIGUEZ ALMECH, F., “Torres mudéjares...”, op. cit., pp. 173-179.

<sup>15</sup> TORRALBA SORIANO, F., *La Insigne iglesia...*, op. cit., pp. 13-14.

<sup>16</sup> GARCÍA MERCADAL, J., *Viajes de extranjeros por España y Portugal: desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*, Valladolid, Consejería de Educación y Cultura, 1999 (1ª ed. 1952), Vol. II, p. 721 y Vol. III, p. 17.

indicaba que ya se regulaba el uso de campanas. También citan que el chapitel original sería del siglo XVII. Un año después, José A. Almería y otros, en su obra de 1983,<sup>18</sup> se basan en documentación del siglo XVII, para explicar la construcción del primer chapitel.

Gonzalo Borrás en su obra sobre *Arte mudéjar aragonés* publicada en 1985,<sup>19</sup> comenta todos los edificios mudéjares. Acerca de San Pablo anota todo lo comentado con anterioridad y explica de manera pormenorizada la decoración de los dos últimos cuerpos, además de esclarecer que la torre queda encerrada por el espacio denominado “claustra”.

Pasamar Lázaro en su artículo ya citado de 1990,<sup>20</sup> aporta una noticia inédita sobre la restauración de los años setenta del siglo pasado, cuando se cambió el emplazamiento de las campanas. Las campanas hasta entonces se situaban en los parteluces de los vanos del campanario, y tras la restauración fueron colocadas en su interior.

En el año 1995, Ana I. Bruñén escribió un artículo para la revista *Seminario de Arte Aragonés* sobre las reformas y restauraciones de la torre,<sup>21</sup> en el que comenta con mayor detalle las obras y pagos de los cuerpos superiores sobre el campanario, de los siglos XVI y XVII. De este artículo realizó una nueva edición en 2014 para la revista *Rejolas*.

Ya en estos últimos años, se ha dado un nuevo enfoque sobre el origen de la torre, una hipótesis que hay que tener en cuenta, seguida por arquitectos como Javier Peña o Jaime Carbonel, que afirman que tanto la torre de San Pablo como otras torres similares en Aragón son de época musulmana.<sup>22</sup>

---

<sup>17</sup> BORRÁS GUALÍS, G. M. y ÁLVARO ZAMORA, M. I., “La ciudad gótico...”, *op. cit.*, pp. 164-165.

<sup>18</sup> ALMERÍA, J. A. y otros, *Las artes en Zaragoza en el último tercio del siglo XVII, 1676-1696*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 1983, pp. 117-118.

<sup>19</sup> BORRÁS GUALÍS, G. M., *Arte mudéjar aragonés*, vol. II, Zaragoza, Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos y Aparejadores de Zaragoza y Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1985, p. 463.

<sup>20</sup> PASAMAR LÁZARO, J. E., “La iglesia de San Pablo...”, *op. cit.*, p. 115.

<sup>21</sup> BRUÑÉN IBÁÑEZ, A. I., “Reformas y restauraciones en la torre de la iglesia de San Pablo de Zaragoza (S. XVI-XX)”, *Seminario de Arte Aragonés*, 47, 1995, pp. 243-255.

<sup>22</sup> <https://sites.google.com/site/zagralandalus/spablotujib>, (4-VI-2019).

### 3. ESTUDIO ANALÍTICO

#### 3.1. HISTORIA CONSTRUCTIVA DE LA IGLESIA DE SAN PABLO

El origen de la parroquia de San Pablo reside en la fundación de una ermita anterior dedicada a San Blas, que se puede situar en tiempos de la reconquista de Zaragoza (1118) y en relación a los privilegios que concedieron a la ciudad los reyes Pedro II y Jaime I, para habitar esta zona extramuros de la ciudad. Poco a poco fue formándose un barrio de gran importancia para Zaragoza,<sup>23</sup> primero recibió el nombre de barrio de San Blas, pasando más adelante a denominarse de San Pablo y además conocido popularmente como “población del rey”. Se convirtió en un barrio comercial, debido a que el mercado de la ciudad se encontraba dentro de él, situado junto a la puerta de Toledo, ubicación actual.<sup>24</sup> Más adelante este barrio fue gremial, de esos gremios persisten algunos nombres de las calles que ocupaban. Su desarrollo se mantuvo hasta la ocupación francesa en el siglo XIX.<sup>25</sup>

En 1259 se determinó la demarcación de la iglesia de San Pablo, indicando que en poco tiempo esta zona había crecido hasta convertirse en un barrio amplio.<sup>26</sup> Tras emerger el barrio, se le otorgó el título de parroquia y el cambio de advocación, de San Blas a San Pablo en 1266, aunque la fecha es discutida por distintos autores.<sup>27</sup> Título que obtuvo gracias al obispo Don Arnaldo de Peralta quedando así dentro del arcedianato de la sede metropolitana. Debido a esta incorporación, la parroquia de San Pablo contaría con numerosos derechos que otras iglesias de Zaragoza no podían tener, como el establecimiento de una junta parroquial y de un capítulo eclesiástico, ya que dentro de la categoría de parroquia era la más importante y recibía privilegios propios de una catedral. La Seo sería su referencia principal. Esa distinción es palpable por recibir el adjetivo de “insigne” y durante los actos procesionales, donde precedía al resto de iglesias, con su distintiva hoz, el famoso gancho, que solo iba por detrás de las cruces procesionales de la sede. El gancho fue usado desde el siglo XVI,<sup>28</sup> primero con la función de cortar las ramas y malezas que había por el camino

<sup>23</sup> SALA VALDÉS, M. DE LA, “Insigne Iglesia...”, *op. cit.*, p. 244.

<sup>24</sup> JORDÁN DE ASSO, I., *Historia de la economía política de Aragón...*, *op. cit.*, p. 194.

<sup>25</sup> PASAMAR LÁZARO, J. E., “La iglesia de San Pablo...”, *op. cit.*, pp. 110-111.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 195.

<sup>27</sup> Recibió el título de parroquia según Federico Torralba en 1259 y para Abbad Ríos en 1266, coincidiendo con otros autores.

<sup>28</sup> SALA VALDÉS, M. DE LA, “Insigne Iglesia...”, *op. cit.*, pp. 245-247.

al paso de las procesiones<sup>29</sup> y en la actualidad, como elemento simbólico por su antigua función, denominando al barrio también “barrio del gancho”.

Tras recibir el calificativo de parroquia, la ermita era insuficiente para albergar a sus feligreses, debido a que fue creciendo por su actividad comercial y por la residencia de habitantes adinerados. Además, su edificación era pobre, y aunque en varias ocasiones se ha relacionado con un edificio románico por su cronología, no quedan restos de esta construcción, por lo que se cree que fue una ermita de gran sencillez.

A finales del siglo XIII, en 1284, se comenzó a construir una nueva iglesia imitando el estilo levantino, en un gótico sencillo y como materia constructiva el ladrillo, característico de la zona y del arte mudéjar. Este estilo, es denominado así debido a la realización de las construcciones por musulmanes que residían en territorio cristiano. Es visible sobre todo en la decoración exterior e interior de la iglesia y en la fábrica de la torre.<sup>30</sup> La iglesia tuvo en sus muros interiores una decoración de agramilados, motivos geométricos de varios colores. Estos fueron hallados en la restauración de los años setenta por Ramiro Moya en uno de los muros de las capillas primitivas.<sup>31</sup>

El templo nuevo, tras su nueva construcción a comienzos del siglo XIV, era de una sola nave, la central actual [Fig. 1], de cuatro tramos cubiertos con bóvedas de crucería simple, con capillas entre los contrafuertes, cubiertas con bóveda de cañón apuntado perpendiculares al eje direccional del templo y cabecera poligonal [Fig. 3].<sup>32</sup> De igual manera que en la actualidad, la iglesia tuvo en su origen dos accesos, uno al norte y otro al sur y a los pies se cerraría el muro con la torre adosada.

En origen la iglesia tenía unidad en el estilo, que luego se fue rompiendo con las ampliaciones de nuevos espacios añadidos.

A finales del siglo XIV, tras la necesidad de capillas, la iglesia sufrió transformaciones. Se crearon unos espacios llamados “claustras”. Cerca de la cabecera la claustra mayor y la claustra baja a los pies. A finales del siglo XV, debido

---

<sup>29</sup> MADOZ, P., *Diccionario geográfico estadístico...*, *op. cit.*, pp. 319-320.

<sup>30</sup> TORRALBA SORIANO, F., *La insigne iglesia...*, *op. cit.*, p. 10.

<sup>31</sup> BORRÁS GUALÍS, G. M., *Arte mudéjar...*, *op. cit.*, p. 463.

<sup>32</sup> GASCÓN DE GOTOR, A. y P., *Zaragoza Artística...*, *op. cit.*, p. 176.

Información ampliada por SALA VALDÉS, M. DE LA, “Insigne Iglesia...”, *op. cit.*, p. 253.

a la desorganización de la planta, se decidieron prolongar esas claustros en naves laterales pasando a ser una iglesia de tres naves con girola.<sup>33</sup>

Las capillas primitivas entre los contrafuertes se abrieron por su testero y fueron un arco de paso hacia las nuevas naves laterales.<sup>34</sup> Estas naves son desiguales, la nave de la epístola es más ancha [Fig. 2] y por la adaptación del espacio de manera forzada, la del evangelio es de menor anchura.<sup>35</sup> Esta información nos la muestra más detallada F. Torralba.<sup>36</sup>

El templo desde el exterior da la sensación de tener menos altura de la real, debido a que el suelo de la iglesia es inferior al de la calle, salvando la altura con escaleras en sus accesos.<sup>37</sup>

En 1569, el coro se instaló en su disposición actual, hasta entonces en el presbiterio. Para disponerlo a los pies de la iglesia ocupando el último tramo, se tapiaron los arcos de paso entre la nave mayor y las laterales, creando a cada lado una capilla abierta a su correspondiente nave.<sup>38</sup>

Posteriormente, en 1571, los vanos del templo se modificaron por Juan de Mirasó.<sup>39</sup> Los dos vanos del coro y los dos más cercanos al presbiterio fueron reformados al estilo renacentista, más amplios que los anteriores [Fig. 4 y 5]. Además, se cortaron las columnas que sostenían los nervios de las bóvedas colocando en su corte una venera.<sup>40</sup>

En los últimos años del siglo XVI hay una última reforma que completa el espacio de la iglesia. Tras la necesidad de abrir una puerta que diera al cementerio, se realizó una nave al oeste del templo conectada con las naves laterales, pudiendo así circundar la iglesia en su totalidad dando una sensación claustral al templo.<sup>41</sup>

Concluidas estas obras, en el siglo XVI comenzó un período de ampliación prolongándose hasta el siglo XVIII. En este lapso de tiempo se llevaron a cabo la

---

<sup>33</sup> Ibidem, pp. 254-255

<sup>34</sup> Ibidem.

<sup>35</sup> GASCÓN DE GOTOR, A. y P., *Zaragoza Artística...*, op. cit., p. 176.

<sup>36</sup> TORRALBA SORIANO, F., *La insigne iglesia...*, op. cit., p. 11.

<sup>37</sup> GASCÓN DE GOTOR, A. y P., *Zaragoza Artística...*, op. cit., p. 176.

<sup>38</sup> SALA VALDÉS, M. DE LA, “Insigne Iglesia...”, op. cit., p. 266-267.

<sup>39</sup> GASCÓN DE GOTOR, A. y P., *Zaragoza Artística...*, op. cit., p. 224.

<sup>40</sup> BORRÁS GUALÍS, G. M., *Arte mudéjar...*, op. cit., p. 463.

<sup>41</sup> SALA VALDÉS, M. DE LA, “Insigne Iglesia...”, op. cit., pp. 267- 268.

apertura de capillas laterales, especialmente en el lado de la epístola, donde el espacio era amplio. También surgieron capillas en torno a la girola como la antigua de San Gregorio, actual capilla de los Dolores o la actual capilla del Pilar [Fig. 6].

Las capillas, con el paso del tiempo, han ido variando tanto de nombre como de elementos, los cuales tienen distinta disposición o incluso han desaparecido al igual que las sacristías de las capillas. La abundancia de capillas y altares se debía a la gran devoción popular establecida en esta parroquia por ser un barrio rural, de agricultores y labradores, gremios y cofradías.<sup>42</sup>

A pesar de todas las reformas que se han producido en dicha iglesia, y pese a la pérdida del prestigio y demarcación original de la parroquia, recibe popularmente el sobrenombre de “tercera catedral” por la majestuosidad que ha ido conservando con el paso del tiempo.<sup>43</sup>

#### • LAS PORTADAS DE LA IGLESIA DE SAN PABLO

Esta iglesia posee cuatro accesos, los dos de mayor interés abiertos en los laterales, que son la portada principal abierta en la nave sur hacia la calle de San Pablo y la portada de Tramontana en la nave norte, cuyo acceso da a la calle de San Blas.

A esta iglesia se abren otras dos portadas, a los pies la del Fosal, cuyo acceso a la iglesia es indirecto y la portada de San Blas, en dicha calle. Este acceso es secundario y sin decoración artística.

La portada de interés en la calle de San Blas recibe el nombre de **puerta de Tramontana o del Santo Cristo**. Es la portada más antigua, la cual acoge las características del gótico tardío del siglo XV. Es una portada de arco rebajado con decoración vegetal, cuyas jambas presentan columnillas góticas. A cada lado de la portada dos esculturas bajo doseletes, San Pedro y San Pablo y sobre ella una cornisa que la separa de un conjunto escultórico también bajo doseletes, protagonizado por Cristo entronizado flanqueado por la Virgen y San Juan Evangelista, y a sus extremos

---

<sup>42</sup> TORRALBA SORIANO, F., *La Insigne iglesia...*, op. cit., pp. 18-32.

<sup>43</sup> GASCÓN DE GOTOR, A. y P., *Zaragoza Artística...*, op. cit., p. 176.

orando de rodillas, San Blas y otro santo que posteriormente se ha identificado con San Gregorio Ostiense, patrón también de esta parroquia [Fig. 7].<sup>44</sup>

Esta portada en su aspecto original sería más sencilla, la primera reforma que recibió fue en 1594 por el maestro Pedro Justes. Debido a que el arco rebajado recibía mucho peso de la fachada, se colocó por seguridad un arco peraltado cobijando el conjunto escultórico para contrarrestar el peso.<sup>45</sup> Este arco nos introduce ya en el renacimiento por su decoración clásica de ovas y dardos.<sup>46</sup> Tras esta reforma, se encargó a Antón de Prado el alero tallado y posteriormente policromado.<sup>47</sup>

Esta portada hoy en día se encuentra tapiada perdiendo su función, encontrándose al interior el retablo dedicado a San Blas [Figs. 8 y 9].

También hay que destacar que la escultura monumental gótica es poco frecuente en Zaragoza y por eso llama la atención la calidad de este conjunto, siendo el único conservado de esa época.<sup>48</sup>

Sala Valdés indicaba que por su gran calidad en la labor de la piedra, sería obra de Gil de Morlanes, teoría que con los años resultó incorrecta.

Cierto es que tiene una clara relación con la escultura monumental de la portada de los Apóstoles de la Catedral de Huesca.<sup>49</sup> Otros autores también han visto la relación entre la portada de Tramontana de San Pablo y la portada principal de la Seo oscense, atribuyéndolas al mismo autor especialmente en sus doseletes centrales. Estos doseletes, el que cubre al Salvador en San Pablo y el que cobija a la Virgen en Huesca, son obras del siglo XIV y presentan modelos de cabeceras originales llevadas a cabo en otras catedrales importantes [Fig. 10].<sup>50</sup>

---

<sup>44</sup> PASAMAR LÁZARO, J. E., “La iglesia de San Pablo...”, *op. cit.*, p. 112.

<sup>45</sup> SALA VALDÉS, M. DE LA, “Insigne Iglesia...”, *op. cit.*, pp. 255-256.

<sup>46</sup> TORRALBA SORIANO, F., *La Insigne iglesia...*, *op. cit.*, p. 17.

<sup>47</sup> GASCÓN DE GOTOR, A. y P., *Zaragoza artística...*, *op. cit.*, pp. 176 y 177.

<sup>48</sup> TORRALBA SORIANO, F., *La Insigne iglesia...*, *op. cit.*, pp. 16 y 17.

<sup>49</sup> BORRÁS GUALÍS, G. M. y ÁLVARO ZAMORA, M. I., “La ciudad gótico...”, *op. cit.*, p. 167.

<sup>50</sup> ZARAGOZA CATALÁN, A. e IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., “Hacia una historia de la arquitectura en la Corona de Aragón entre los siglos XIV y XV a partir de los testers de los templos. Ábsides construidos, ábsides proyectados e ideales y ábsides sublimes”, *Artigrama*, 29, 2014, pp. 261-303, espec. pp. 278-283.

La portada occidental de Huesca se atribuía a Guillermo Inglés, apareciendo en la documentación hallado como “maestro maior”.<sup>51</sup> Además, se documenta que en el barrio de San Pablo hubo una calle denominada Guillém *el inglés*<sup>52</sup> cercana a lo que era el Campo del Toro.<sup>53</sup>

**La portada principal o de San Pablo** a finales del siglo XVI estaba en mal estado. Se plantea hacer una de nuevo estilo, alternativa aceptada por el capítulo eclesiástico firmado ante notario. La obra se le otorgó al maestro picapedrero Martín Recondo.

Fue construida en piedra, tanto la portada como el zócalo de la fachada. Posteriormente Martín Recondo se asoció con Juan de Villabona, otro picapedrero, debido a que la portada tendría que ser en su totalidad de piedra. Dicha portada fue finalizada en 1594, en ella los canteros trabajaron más de lo previsto en la capitulación y dejaron a conveniencia de los obreros oficiales la cantidad a sumar a lo inicialmente propuesto.<sup>54</sup>

Sobre sus ampliaciones hay diferentes opiniones respecto a qué elementos pertenecen a cada una de ellas. Sala Valdés incluye en la obra inicial de esta portada: el vano de acceso de medio punto, decorado con molduras rectangulares,<sup>55</sup> la hornacina superior con la imagen de Ntra. Sra. del Populo, el arco abocinado con sus jambas y arquivoltas que enmarca el acceso. Todo ello encuadrado por dos pilastras laterales estriadas que a su vez sostienen un entablamento y frontón dórico,<sup>56</sup> sobre él las esculturas de San Pablo, San Blas y San Gregorio.<sup>57</sup>

Después, entre 1795 y 1798, hubo otra ampliación también descrita por F. Torralba con mayor detenimiento. El resultado de estas obras fue el de una fachada monumental, propuesta por el maestro cantero Joaquín Insausti. Cada lado de la fachada se decoró con un zócalo, sobre él cinco pilastras clásicas sin estriar que sostenían una cornisa con jarrones y entre las pilastras se abrieron unas hornacinas cobijando flameros.

---

<sup>51</sup> DURÁN SAMPERE, A. Y AINAUD DE LASARTE, J., *Escultura gótica, Ars Hispaniae*, vol. VIII, Madrid, Plus Ultra, 1956, p. 276.

<sup>52</sup> JORDÁN DE ASSO, I., *Historia de la economía política de Aragón...*, *op. cit.*, p. 198.

<sup>53</sup> GIMÉNEZ RESANO, G., “Los nombres de las calles de Zaragoza en el siglo XV (Toponimia urbana)”, en *Archivo de filología aragonesa*, vol. 34-35, 1984, pp. 581-599, espec. p. 590.

<sup>54</sup> GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, V., “La iglesia de San Pablo de Zaragoza...”, *op. cit.*, pp. 76-83.

<sup>55</sup> BORRÁS GUALÍS, G. M. y ÁLVARO ZAMORA, M. I., “La ciudad gótico...”, *op. cit.*, p. 166.

<sup>56</sup> SALA VALDÉS, M. DE LA, “Insigne Iglesia...”, *op. cit.*, pp. 269 y 270.

<sup>57</sup> TORRALBA SORIANO, F., *La Insigne iglesia...*, *op. cit.*, p. 15.

La fachada se modificó ligeramente en 1858 por Pedro Martínez Sangrós quien retiró de la cornisa los jarrones y del frontón las esculturas, sustituyéndolas por una de San Pablo obra de Antonio Palao [Fig. 11 y 12].<sup>58</sup>

Y la tercera reforma se debe a los años setenta del siglo pasado, cuando se intentó recuperar el aspecto original de la fachada sacando el ladrillo, retirando los lienzos laterales. Así es como la vemos en la actualidad [Fig. 13].<sup>59</sup>

Se expone otra hipótesis, donde se indica que a la reforma del siglo XVI solo se deberían el acceso y la hornacina superior, y a la ampliación del siglo XVIII, el marco del acceso y todo el lienzo de fachada.<sup>60</sup>

Sin embargo, Vicente González Hernández defiende que a la obra de 1594 corresponde todo el conjunto, tanto el acceso como la ampliación de su lienzo de fachada, solo añadiendo en la reforma del siglo XVIII las hornacinas entre las pilastras y sus flameros.<sup>61</sup>

**La puerta del fosal** se fecha en 1587, cuando se decidió por la junta parroquial abrir una puerta a los pies de la iglesia dando acceso desde el interior a la fosa y cementerio parroquial. La zona inmediata a la iglesia se convirtió en plaza, derribando los muros de este cementerio.<sup>62</sup> Para la apertura de esta puerta, anteriormente se creó una nave transversal en conexión directa con las naves laterales, así la iglesia podía ser totalmente recorrida. Este espacio cerraría a la torre creando un pequeño patio interior.

Esta puerta se ejecutó bajo las órdenes del maestro Justes, construida en ladrillo moldurado, muy sencilla,<sup>63</sup> con arco apuntado y de carácter clásico por estar flanqueada por dos pilastras y un entablamento [Fig. 14 y 15].<sup>64</sup> También dicha puerta recibía dos nombres más populares, “puerta de los ajusticiados o ahorcados”, porque en la antigua plaza del mercado, zona que pertenecía a esta parroquia, se ajusticiaban

---

<sup>58</sup> Ibidem.

<sup>59</sup> BORRÁS GUALÍS, G. M. y ÁLVARO ZAMORA, M. I., “La ciudad gótico...”, *op. cit.*, p. 166.

<sup>60</sup> Ibidem.

<sup>61</sup> GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, V., “La iglesia de San Pablo de Zaragoza...”, *op. cit.*, pp. 76-81.

<sup>62</sup> GASCÓN DE GOTOR, A. y P., *Zaragoza artística...*, *op. cit.*, p. 224.

<sup>63</sup> SALA VALDÉS, M. DE LA, “Insigne Iglesia...”, *op. cit.*, pp. 267- 268.

<sup>64</sup> TORRALBA SORIANO, F., *La Insigne iglesia...*, *op. cit.*, p. 16.

a los reos. Antes de llevarlos a la plaza del mercado debían pasar por esta puerta para ser bendecidos.<sup>65</sup>

### 3.1. LA TORRE DE SAN PABLO

Dentro de la arquitectura mudéjar, algunos elementos se caracterizan por tener estructuras de origen cristiano, como las iglesias. El desarrollo estructural de estas iglesias es el mismo que en las iglesias góticas. La principal diferencia dentro de la arquitectura mudéjar respecto a su coetánea reside en sus elementos decorativos. Otros elementos tienen origen musulmán, como las torres, que se diferencian de los alminares por el añadido de un campanario.<sup>66</sup>

El desarrollo de este arte se debe a la aceptación de la cultura cristiana por los musulmanes vencidos, los denominados mudéjares, y por la atracción de los cristianos por la belleza de sus obras.

El elemento más esencial del arte islámico ha pervivido en el arte mudéjar, la decoración. Esta se manifestaba en sus muros.<sup>67</sup>

Las torres son el elemento estructural por excelencia dentro del arte mudéjar, clasificadas por su forma más que por su sistema constructivo. Iñiguez Almech las analizó a través de su estructura, centrándose sobre todo en las que utilizaban el sistema de alminar almohade, el más característico, aplicado sobre todo en las más antiguas.<sup>68</sup>

La torre de San Pablo flanqueada a la iglesia primitiva, encerrada hoy día al interior de la construcción, es el elemento que más interés genera sobre la fábrica mudéjar de

---

<sup>65</sup> PASAMAR LÁZARO, J. E., “La iglesia de San Pablo...”, *op. cit.*, p. 112.

<sup>66</sup> BORRÁS GUALÍS, G. M., “Estructuras mudéjares aragonesas”, en Lacarra Ducay, M. C., *Arte mudéjar en Aragón, León, Castilla, Extremadura y Andalucía*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 2006, pp. 297-314, espec. p. 297.

<sup>67</sup> *Ibidem*, pp. 298-299.

<sup>68</sup> IÑIGUEZ ALMECH, F., “Torres mudéjares...”, *op. cit.*, p. 177.

todo el conjunto. Esta torre ya era citada por algunos viajeros en el siglo XVII, como Juan Bautista Labaña o Bartolomé Joly, destacándola por su altura.<sup>69</sup>

La fecha de su edificación es discutida, según Borrás construida cerca de 1284, coincidiendo con el levantamiento de la iglesia y terminada hacia 1343, debido a que se tiene constancia del uso de campanas.<sup>70</sup> Pero anteriormente Iñiguez Almech la databa en 1257 junto con la construcción de la iglesia.<sup>71</sup>

Su forma puede confundirse con la de las torres levantinas, también de planta octogonal, pero su estructura es la de un alminar de época almohade.<sup>72</sup> Gran parte de ellas eran de planta cuadrangular, pero algunas como esta de San Pablo, la de Santa María de Tauste o la de San Pedro de Alagón son de planta octogonal.<sup>73</sup> La planta no afectaba a su estructura, por eso, independientemente de su forma podían seguir el sistema de alminar almohade.<sup>74</sup>

Pero había un elemento que las diferenciaba, el cierre del campanario, que en las torres octogonales se cubría con bóveda esquifada octogonal y el peso quedaba repartido en sus ocho lados. Sin embargo, en las cuadradas, el peso de su cubierta recaía directamente en los cuatro muros de la torre. La falta de contrarresto de las bóvedas de sus campanarios hizo que muchas quedaran en ruina, por eso se mantienen en mejor estado los campanarios de las torres octogonales.<sup>75</sup>

El sistema constructivo de alminar almohade aplicado en la torre de San Pablo, consta de dos torres, una exterior y otra interior, que actualmente alcanza el piso de campanas. Este solo está formado por la torre exterior y sería el culmen de la torre en origen [Fig. 16].<sup>76</sup>

Las dos torres que componen la estructura están formadas por muros de aproximadamente un metro de grosor y entre ambas se halla la caja de escaleras, cubierta por el antiquísimo sistema de bóvedas por aproximación de hiladas [Fig.

---

<sup>69</sup> GARCÍA MERCADAL, J., *Viajes de extranjeros por España y Portugal...*, *op. cit.*, Vol. II, p. 721 y Vol. III, p. 17.

<sup>70</sup> BORRÁS GUALÍS, G. M., *Arte mudéjar...*, *op. cit.*, p. 462.

<sup>71</sup> IÑIGUEZ ALMECH, F., “Torres mudéjares...”, *op. cit.*, p. 174.

<sup>72</sup> BORRÁS GUALÍS, G. M., *Arte mudéjar...*, *op. cit.*, p. 463.

<sup>73</sup> BORRÁS GUALÍS, G. M., “Estructuras mudéjares...”, *op. cit.*, p. 306.

<sup>74</sup> MADDOZ, P., *Diccionario geográfico estadístico...*, *op. cit.*, pp. 319-320.

<sup>75</sup> IÑIGUEZ ALMECH, F., “Torres mudéjares...”, *op. cit.*, p. 177.

<sup>76</sup> *Ibidem*, pp. 173-174.

17].<sup>77</sup> Esta torre a medida que crece en altura no se estrecha, información errónea que dan algunos autores.<sup>78</sup>

La torre interior cobija cinco estancias de planta circular cubiertas con cúpulas hemisféricas, estas estancias pudieron tener un uso de almacenaje y por las huellas en la piedra parece que tuvieron puertas. El acceso a estas estancias siempre se encuentra frente a las ventanas.<sup>79</sup>

Sobre el campanario se colocaría un chapitel rodeado de almenas en origen. Posteriormente, entre los siglos XVI y XVII, se añadieron dos cuerpos a la torre [Figs. 18]. El cuerpo realizado a comienzos del siglo XVI estaba decorado con tres vanos apuntados en cada lado y bajo ellos decoración formando rombos.<sup>80</sup> Su espacio era reducido, en su interior se encontraba la cúpula que cubre el espacio inferior. Sobre este espacio se realizó un chapitel rodeado por almenas similares a las de la cabecera de La Seo.<sup>81</sup>

El cuerpo superior, del siglo XVII, está formado por dos vanos de medio punto por paño y decoración cerámica en tonos blanco y verde,<sup>82</sup> y rematando el conjunto, un chapitel que recibió varias modificaciones. El primero del siglo XVII, hacia 1678, año en que constan los pagos a Jerónimo Fuster como maestro de la obra, quien añadiría la cruz que culminaría la torre. Andrés Simón de Sala fue el encargado de dorar la cruz, la veleta y la bola junto con las ocho que había sobre cada vano del chapitel. Posteriormente se fabricó uno nuevo en 1849 por el arquitecto José de Yarza y Miñana,<sup>83</sup> alcanzando la torre en su punto más alto los 66 metros.<sup>84</sup>

En la restauración de los años setenta del siglo pasado, entre 1971 y 1972, se retiraron las campanas de los vanos del campanario y de sus parteluces [Figs. 19], colocándose posteriormente en su interior. Las campanas se refundieron por Averly y para

<sup>77</sup> Ibidem.

<sup>78</sup> TORRALBA SORIANO, F., *La Insigne iglesia...*, op. cit., p. 13.

<sup>79</sup> IÑIGUEZ ALMECH, F., “Torres mudéjares...”, op. cit., p. 173.

<sup>80</sup> BORRÁS GUALÍS, G. M., *Arte mudéjar...*, op. cit., p. 463.

<sup>81</sup> BRUÑEN IBÁÑEZ, A. I., “La torre de la iglesia de San Pablo de Zaragoza”, *Rejolas. Colección de Arte e Historia*, 1, 2014, pp. 16, espec. pp. 6-7.

<sup>82</sup> BORRÁS GUALÍS, G. M., *Arte mudéjar...*, op. cit., p. 463.

<sup>83</sup> ALMERÍA, J. A. y otros, *Las artes en Zaragoza...*, op. cit., pp. 117-118.

<sup>84</sup> GASCÓN DE GOTOR, A. y P., *Zaragoza artística...*, op. cit., tomo I, p. 204.

colocarlas en el campanario de nuevo, se abrieron las cúpulas de las estancias interiores de la torre.<sup>85</sup>

Actualmente es la torre dentro de su estilo más alta de Zaragoza,<sup>86</sup> superada anteriormente por la Torre Nueva en pie hasta el siglo XIX, que llegó a medir los 80 metros [Fig. 20]. Pero dentro del mudéjar aragonés la torre más esbelta es la de Santa María de Calatayud con sus 72 metros.

La decoración es simple en esta torre, más que en otras de su mismo estilo como la de Tauste. Destaca por su sobriedad en el ornato, limitándose al relieve con ladrillo. No contiene decoración cerámica cuyo uso es posterior, a partir del siglo XIV. Por tanto, esta torre es de los ejemplos más antiguos del mudéjar aragonés.

La decoración se concentra en las zonas más visibles, en el cuerpo bajo y en el del campanario [Figs. 21, 22 y 23].<sup>87</sup> Los dos primeros cuerpos están ocultos por la nave de la “claustra”, pero anteriormente estaban a la vista del pueblo. Mostrando una banda de espiga, una galería de arcos entrecruzados y son característicos sus frisos de esquinillas que separan los diferentes pisos de la torre. En la decoración del campanario se repite la galería de arcos entrecruzados en su parte inferior y otra banda de rombos entrecruzados en la parte superior.

El campanario se abre al exterior a través de ocho vanos, uno por cada lado, que a su vez cobija otros dos gemelos denominados túmidos.<sup>88</sup>

Comparando esta con las torres de Tauste y Alagón, la torre de San Pablo es la más esbelta, asemejándose sobre todo con la de Tauste. Prácticamente su única diferencia reside en la estructura de las estancias de la torre interior. Según Iñiguez Almech, la torre de Tauste sería anterior a la de San Pablo, datando la primera hacia 1243 y la de San Pablo en 1257. Fechas alejadas del levantamiento de sus iglesias, por lo que afirmaba que estas torres habían sido exentas.<sup>89</sup>

---

<sup>85</sup> PASAMAR LÁZARO, J. E., “La iglesia de San Pablo...”, *op. cit.*, p. 115.

<sup>86</sup> TORRALBA SORIANO, F., *La Insigne iglesia...*, *op. cit.*, p. 13.

<sup>87</sup> MADDOZ, P., *Diccionario geográfico estadístico...*, *op. cit.*, pp. 319-320.

<sup>88</sup> TORRALBA SORIANO, F., *La Insigne iglesia...*, *op. cit.*, p. 14.

<sup>89</sup> IÑIGUEZ ALMECH, F., “Torres mudéjares...”, *op. cit.*, p. 175.

Pero otros estudiosos han dado otras hipótesis sobre las torres mudéjares y en especial sobre esta de San Pablo. El autor en cuestión es el arquitecto Javier Peña,<sup>90</sup> quien indica que se conservan una serie de elementos musulmanes de época anterior al mudéjar, que pertenecerían a la arquitectura zagrí como las torres. Este autor critica la posición tradicional de que todo es arquitectura mudéjar.

Estas torres correspondían con el estilo del momento de la construcción de las iglesias, debido al uso del arco ojival tan presente en el gótico. El uso de este tipo de arco en la arquitectura zagrí venía de épocas anteriores en el mundo islámico. Iñiguez afirmaba que algunas podían haber sido alminares hasta el cuerpo del campanario,<sup>91</sup> quizá porque el uso del arco ojival y tímido lleve a pensar que esos cuerpos son posteriores.

Jaime Carbonel,<sup>92</sup> otro estudioso, declaró que el sistema de estas torres no era el hasta ahora utilizado para denominarlas, según su teoría éstas no seguían el modelo de torres con sistema de alminar almohade. Que aunque crea el efecto de estar entre dos torres al transitarlas por su interior, entre el suelo del piso de escaleras y el techo del piso anterior por el que transita la escalera, hay un tramo macizo de varios metros, en el caso de San Pablo de unos cinco metros. Concluyendo, este autor defiende que estas torres son macizas con una escalera intramural que recorre su interior, característica de la arquitectura zagrí.

Basándose en esta teoría, colocan a la torre de San Pablo como la más antigua, incluso más que el alminar de La Seo.

Para ellos, estas torres serían antiguos alminares musulmanes, porque que si estas torres pertenecieran a la época tras la reconquista en 1118, serían de estilo románico.

La torre de San Pablo tendría una diferencia respecto a las demás, sería un alminar pero su función sería la de torre-mausoleo utilizado como monumento funerario.

Como ya hemos citado, Iñiguez Almech afirmaba que estas torres fueron exentas. Otra característica que lo garantizaba, es que el acceso primitivo de la torre de San Pablo estaría hacia el este, donde hoy se une al hastial desde el siglo XIII.

---

<sup>90</sup> <https://sites.google.com/site/zagralandalus/spablotujib>, (4-VI-2019)

<sup>91</sup> IÑIGUEZ ALMECH, F., “Torres mudéjares...”, *op. cit.*, p. 175.

<sup>92</sup> <https://sites.google.com/site/zagralandalus/spablotujib>, (4-VI-2019).

Además de afirmar que la torre de San Pablo es de periodo musulmán, hay estudios que incluyen dentro de esa época el espacio que hoy la cierra, “la claustra”, sobre todo indicando que su puerta datada en 1548, se diferencia considerablemente de la principal.

A todas estas teorías añadieron una última, la característica de que la iglesia esté rehundida con respecto al resto del barrio. Afirman que las calles tras la reconquista cristiana quedaron a un nivel superior debido a que se situarían sobre los restos del antiguo barrio musulmán.<sup>93</sup>

Aún con todas las hipótesis planteadas y las reformas que ha recibido, es indudable el valor histórico, artístico y simbólico que posee este conjunto. Por lo que la iglesia de San Pablo y su torre fueron reconocidas en su conjunto como Bien de Interés Cultural por Decreto del ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1931. En 2001 junto con otros bienes de su mismo estilo, fue declarado por la UNESCO como Patrimonio Mundial del Mudéjar de Aragón. Y al año siguiente, en 2002, se introduce dentro de los bienes Patrimonio Cultural Aragonés.<sup>94</sup>

#### 4. CONCLUSIONES

Con este estudio se quiere evidenciar la importancia histórico-artística de este conjunto, que a pesar de su valor, no ha sido un tema excesivamente tratado por la historiografía.

Apenas contamos con publicaciones monográficas, la realizada por Federico Torralba es la excepción. Y dentro de la bibliografía analizada no son abundantes las aportaciones novedosas en unas obras respecto a otras.

Hoy en día, está pendiente un estudio que reúna todos los datos actualizados. Aun así, quedan muchas incógnitas por resolver y asuntos que no han llegado a recibir una investigación profunda.

---

<sup>93</sup> <https://sites.google.com/site/zagralandalus/spablotujib>, (4-VI-2019).

<sup>94</sup> <http://www.patrimonioculturaldearagon.es/bienes-culturales/iglesia-de-san-pablo-zaragoza>, (10-VI-2019).

La iglesia de San Pablo, igual que otras tantas, se encuentra eclipsada por la Seo y el Pilar, de gran interés turístico. Pero ya que estos templos religiosos no necesitan divulgación, debería difundirse la existencia de tales bienes desconocidos incluso por parte de la población zaragozana. Además, esta iglesia debería ser objeto de intervenciones progresivas para su mayor conservación.

Estas cuestiones expuestas deberían llevarse a cabo al encontrarnos ante un referente dentro de la arquitectura mudéjar, ejemplo para otros templos del mismo estilo. Sus obras posteriores de ampliación también son de importancia, siempre valiéndose de los mejores materiales y arquitectos. Además, posee la torre mudéjar más antigua y esbelta de la ciudad, convertida en todo un símbolo.

Hoy en día, esta iglesia parroquial es un tesoro en el corazón de un barrio empobrecido, que puede destacarse además de por todo lo comentado, por poseer elementos atípicos en Zaragoza. Algunos de ellos son la conservación de las puertas del retablo y de la escultura monumental de época tardogótica en la puerta septentrional. También es la única iglesia con girola en Zaragoza y que posee un espacio denominado “claustra”. Por todo el prestigio que obtuvo conserva obras como una magnífica custodia, tapices, lienzos, bustos como el de San Blas y vestimenta litúrgica de calidad.

## 5. AGRADECIMIENTOS

Agradecer en primer lugar a mi tutor el Dr. Juan Carlos Lozano López la ayuda ofrecida y orientación en este trabajo. En segundo lugar, es de agradecer todo el apoyo y conocimiento brindados por el personal de la iglesia de San Pablo. Gracias a Sergio García, gestor de la institución, tengo una mayor consciencia de la historia de la iglesia y su entorno. También agradecer a Ana Bruñén y Nuria Ortiz, encargadas del Archivo Parroquial, por las facilidades dadas para la búsqueda bibliográfica y del manejo de fuentes. Asimismo, la Dra. Ana Ágreda me ha resuelto algunas dudas.

Por último, reconocer el apoyo moral recibido por mis padres y familiares.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

### BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ABBAD RÍOS, F., *Catálogo monumental de España: Zaragoza*, Madrid, CSIC-Instituto Diego Velázquez, 1957.

ALMERÍA, J. A. y otros, *Las artes en Zaragoza en el último tercio del siglo XVII, 1676-1696*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 1983.

JORDÁN DE ASSO, I., *Historia de la economía política de Aragón: Zaragoza*, Zaragoza, Estación de Estudios Pirenaicos, 1947 (1ª ed. 1798).

BORRÁS GUALÍS, G. M., *Arte mudéjar aragonés*, vol. II, Zaragoza, Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos y Aparejadores de Zaragoza y Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1985.

BORRÁS GUALÍS, G. M., “Estructuras mudéjares aragonesas”, en Lacarra Ducay, M. C., *Arte mudéjar en Aragón, León, Castilla, Extremadura y Andalucía*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 2006, pp. 297-308.

BORRÁS, G. M. Y ÁLVARO, M. I., “La ciudad gótico-mudéjar”, en *Guía histórico-artística de Zaragoza*, Zaragoza, Delegación de Patrimonio Histórico-Artístico, Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1982, pp. 164-172.

DURÁN SAMPERE, A. Y AINAUD DE LASARTE, J., *Escultura gótica, Ars Hispaniae*, vol. VIII, Madrid, Plus Ultra, 1956, p. 276.

GARCÍA MERCADAL, J., *Viajes de extranjeros por España y Portugal: desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*, vol. II y III, Valladolid, Consejería de Educación y Cultura, 1999 (1ª ed. 1952).

GASCÓN DE GOTOR A. y P., *Zaragoza Artística, monumental e histórica*, T. I y II, Zaragoza, Ibercaja, 1993, (1ª ed. 1890-1891).

GIMÉNEZ RESANO, G., “Los nombres de las calles de Zaragoza en el siglo XV (Toponimia urbana)”, en *Archivo de filología aragonesa*, Vol. 34-35, 1984, pp. 581-599.

IÑIGUEZ ALMECH, F., “Torres mudéjares aragonesas”, *Archivo Español de Arte y Arqueología*, T. XIII, Madrid, Centro de estudios históricos, 1937, pp. 173- 190.

MADOZ, P., *Diccionario geográfico estadístico histórico de Aragón. Zaragoza*, T.III, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1985 (1ª ed.1845-1850).

ZARAGOZA CATALÁN, A. e IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., “Hacia una historia de la arquitectura en la Corona de Aragón entre los siglos XIV y XV a partir de los testeros de los templos. Ábsides construidos, ábsides proyectados e ideales y ábsides sublimes”, *Artigrama*, 29, 2014, pp. 261-303.

## **BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA**

BRUÑÉN IBÁÑEZ, A. I., “Reformas y restauraciones en la torre de la iglesia de San Pablo de Zaragoza (S. XVI-XX)”, *Seminario de Arte Aragonés*, 47, 1995, pp. 243-255.

BRUÑÉN IBÁÑEZ, A. I., “La torre de la iglesia de San Pablo de Zaragoza”, *Rejolas. Colección de Arte e Historia*, 1, 2014, pp. 1-16.

CASTÁN ESPIERREZ, M. J., *El barrio de San Pablo en la época de los Sitios de Zaragoza*, Zaragoza, Instituto Fernando el Católico, 2015.

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, V., “La iglesia de San Pablo de Zaragoza y su portalada principal, obra de Martín Recondo y Juan de Villabona, en el siglo XVI”, *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 42, 1990, pp. 73-83.

PASAMAR LÁZARO, J. E., “La iglesia de San Pablo en la parroquia del Gancho”, *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 39, 1990, pp. 109-119.

PEDRAZA PRADES, M. D., *El Gancho: número ilustrado conmemorativo del Centenario de los Sitios de Zaragoza*, (Zaragoza, Parroquia de San Pablo, 1908, 1984-2008).

SALA VALDÉS, M. DE LA, “Insigne Iglesia de San Pablo Apóstol”, *Estudios históricos y artísticos de Zaragoza*, Zaragoza, Real Academia Aragonesa de Nobles y Bellas Artes de San Luis, 1933, pp. 244-292.

TORRALBA SORIANO, F., *La insigne iglesia de San Pablo de Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1950.

## **WEBGRAFÍA**

<https://sites.google.com/site/zagralandalus/spablotujib>, (4-VI-2019).

<http://www.patrimonioculturaldearagon.es/bienes-culturales/iglesia-de-san-pablo-zaragoza>, (10-VI-2019).

## 7. ANEXOS



Fig. 1. Nave mayor.



Fig. 2. Nave de la epístola.

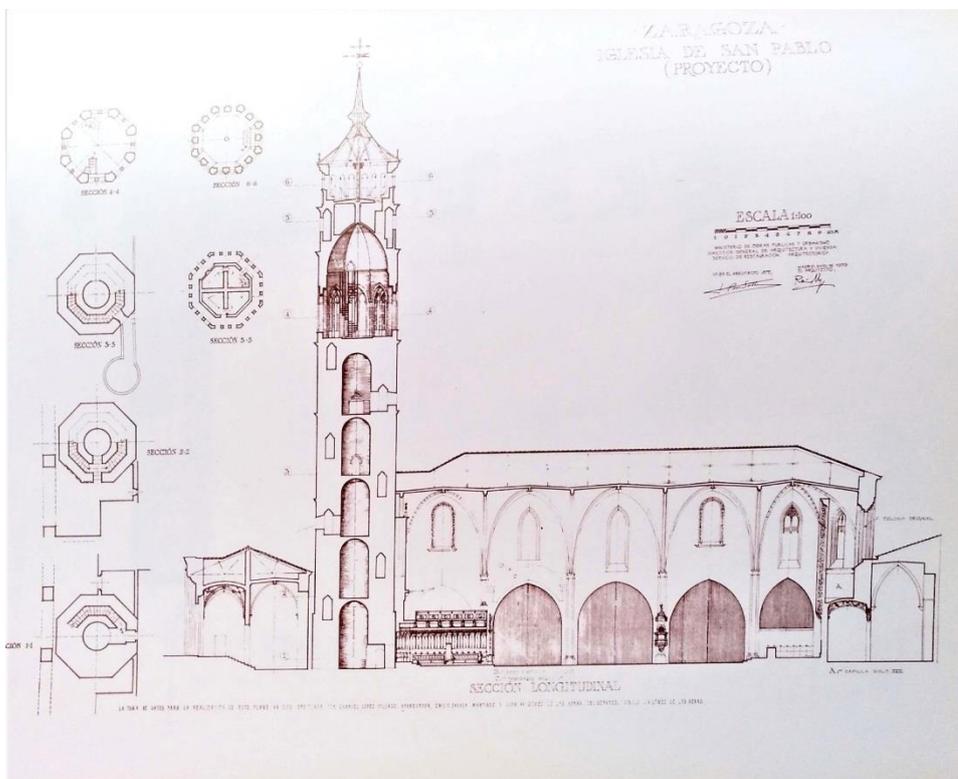


Fig. 3. Sección este-oeste de la iglesia de San Pablo. Ramiro Moya y Francisco Pons.



Fig. 4 y 5. Vista de la nave central desde la nave del evangelio. Siglo XIX y actual.

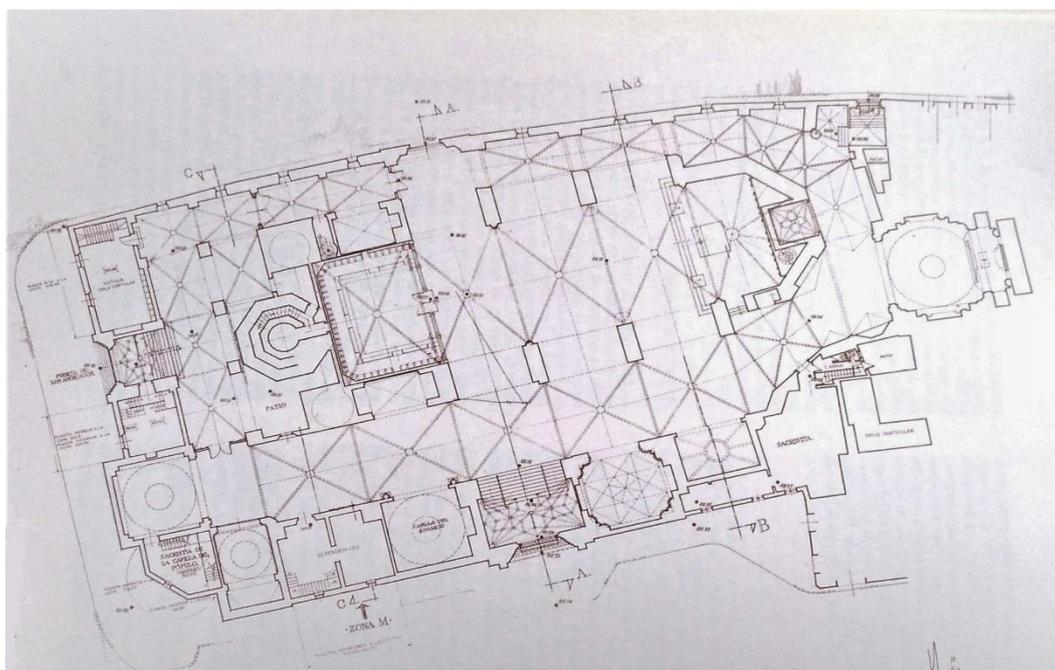


Fig. 6. Planta de la iglesia de San Pablo. Ramiro Moya y Francisco Pons.

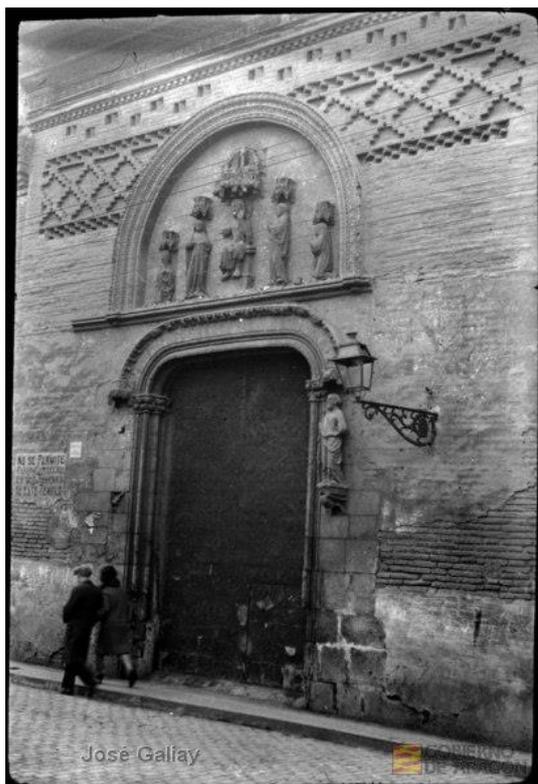


Fig. 7. Puerta de Tramontana. Nave norte.

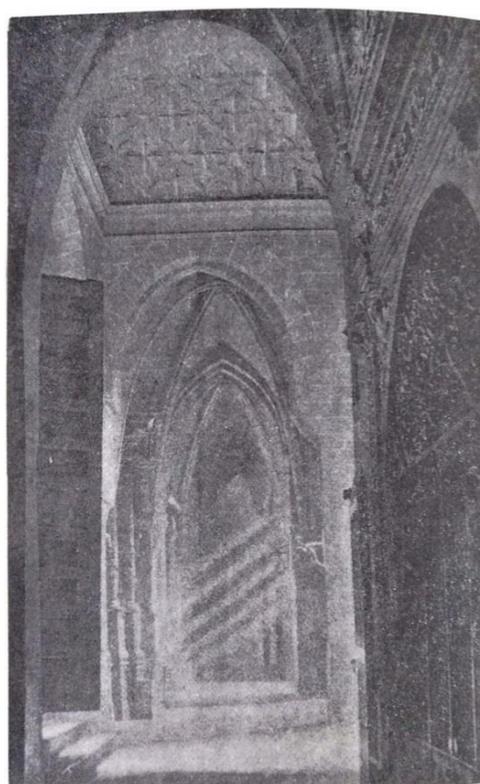


Fig. 8. Puerta de Tramontana en uso.



Fig. 9. Acceso puerta de Tramontana tapiado.



Fig. 10. Doselete central.



Fig. 11 y 12. Portada principal. Calle San Pablo.



Fig. 13. Portada principal actualmente.



Fig. 14. Puerta del fosal actualmente

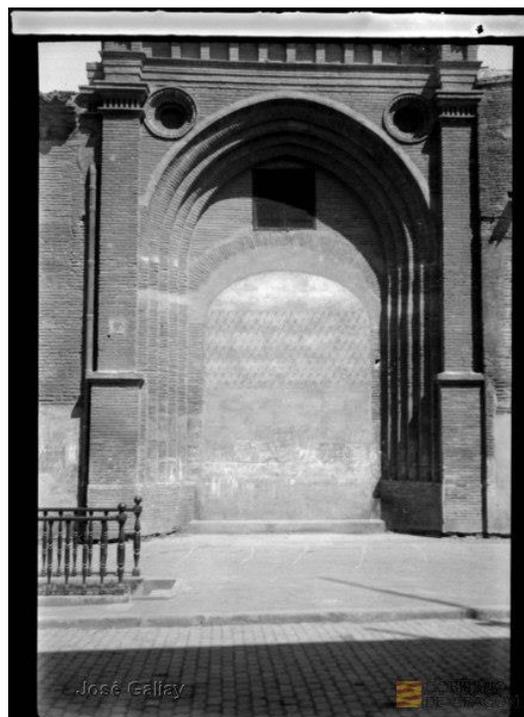


Fig.15. Puerta del fosal. 1ª mitad S.XX.

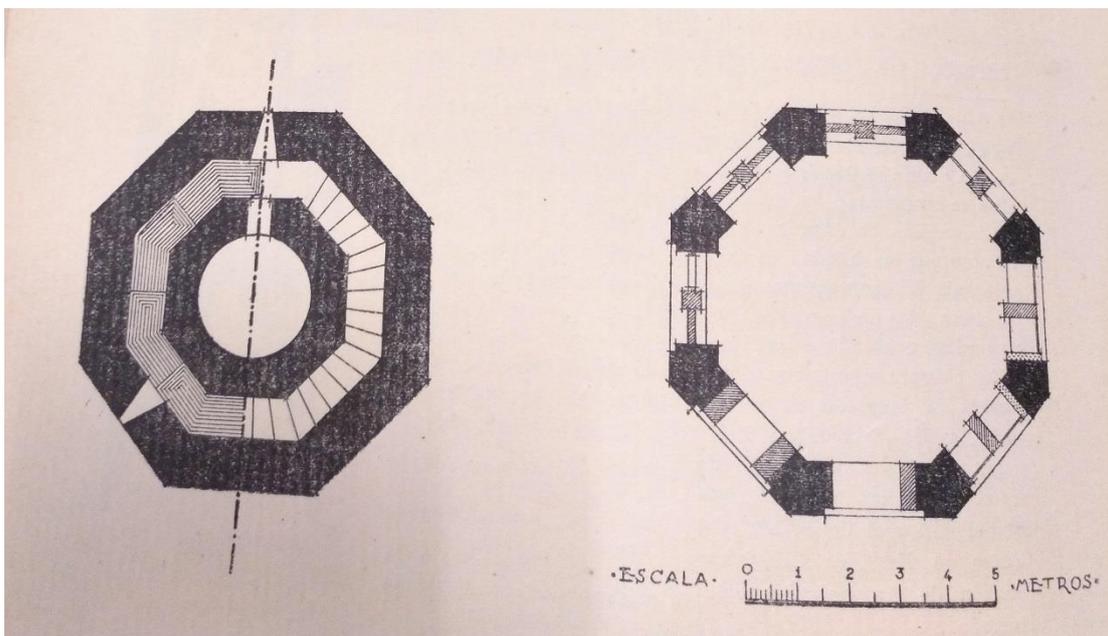


Fig. 16. Plantas de la torre de San Pablo. Cuerpo bajo y de campanas. I. Almech.



Fig. 17. Bóvedas de la escalera.

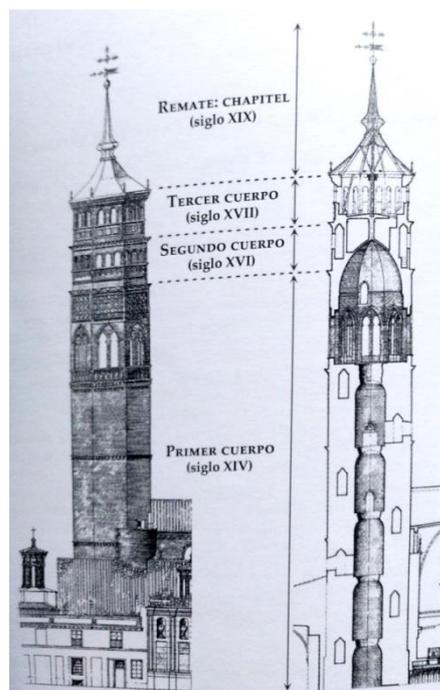


Fig. 18. Sección interior torre y esquema.



Figs. 19. Torre a finales del S. XIX

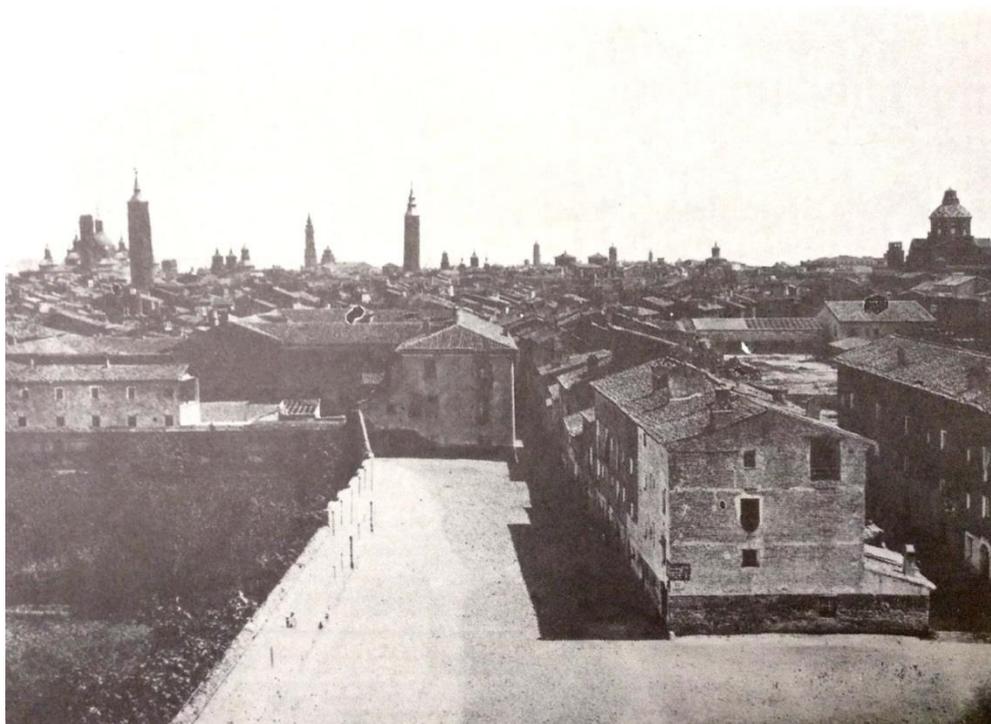


Fig. 20. Vista de Zaragoza en el siglo XIX.



Fig. 21. Vista de la torre 1ª mitad S.XX.



Fig. 22. Vista de la torre actualmente.



Fig. 23. Cuerpo bajo de la torre y claustro.

## PROCEDENCIA DE LAS FIGURAS

Fig. 1: Foto de Marta Monja, 2019.

Fig. 2: Foto de Marta Monja, 2019.

Fig. 3: BORRÁS GUALÍS, G. M., *Arte mudéjar aragonés*, vol. II, Zaragoza, Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos y Aparejadores de Zaragoza y Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1985.

Fig. 4: MADOZ, P., *Diccionario geográfico estadístico histórico de Aragón*. Zaragoza, T.III, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1985 (1ª ed. 1845-1850).

Fig. 5: Foto de Marta Monja, 2019.

Fig. 6: BORRÁS GUALÍS, G. M., *Arte mudéjar aragonés*, vol. II, Zaragoza: Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos y Aparejadores de Zaragoza y Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1985.

Fig. 7: *Zaragoza. Iglesia de San Pablo. Puerta fachada lateral*, Galiay Sarañana, J., 1900-1952, AHPZ.

Fig. 8: GASCÓN DE GOTOR A. y P., *Zaragoza Artística, monumental e histórica*, Tomo II, Zaragoza, Ibercaja, 1993 (1ª ed. 1890-1891).

Fig. 9: Foto de Marta Monja, 2019.

Fig. 10: Foto de Marta Monja, 2019.

Fig. 11: TORRALBA SORIANO, F., *La insigne iglesia de San Pablo de Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1950.

Fig. 12: *Vista de la iglesia de San Pablo*, Estudio Coyne, AHPZ.

Fig. 13: Foto de Marta Monja, 2019

Fig. 14: Foto de Marta Monja, 2019

Fig. 15: *Zaragoza. Iglesia de San Pablo. Puerta lateral*, Galiay Sarañana, J., 1900-1952, AHPZ.

Fig. 16: IÑIGUEZ ALMECH, F., “Torres mudéjares aragonesas”, *Archivo Español de Arte y Arqueología*, Tomo XIII, Madrid, Centro de estudios históricos, 1937.

Fig. 17: Foto de Marta Monja, 2019

Fig. 18: Bruñen Ibáñez, A. I., “La torre de la iglesia de San Pablo de Zaragoza”, *Rejolas. Colección de Arte e Historia*, nº 1, 2014.

Fig. 19: GASCÓN DE GOTOR A. y P., *Zaragoza Artística, monumental e histórica*, Tomo II, Zaragoza, Ibercaja, 1993 (1ª ed. 1890-1891).

Fig. 20: MADUZ, P., *Diccionario geográfico estadístico histórico de Aragón, Zaragoza*, T III, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1985 (1ª ed. 1845-1850).

Fig. 21: *Zaragoza. Iglesia de San Pablo. Torre mudéjar*, Galiay Sarañana, J., 1900-1952, AHPZ.

Fig. 22: Foto de Marta Monja, 2019.

Fig. 23: Foto de Marta Monja, 2019.